

Acceso a los manuscritos de Jaime Bonet

Fuente de unos Ejercicios predicados a dirigentes VD (1981)



Texto 5. «Fe-confianza de Dios en mí»¹

I. Meditación

1. La fe-confianza de Dios en mí es desmesurada

Fe-confianza de Dios en mí². Mi fe no fue un don, paquete mandado sin más, fue un regalo preparado con calor y con mimo por el mismo Dios. Antes de que yo dé prueba alguna de mi fe-confianza en Él, en este Dios, mi Creador y Señor, que se me revela en Jesús, Él me desborda con el regalo gratuito de su máxima confianza. Se me adelanta por siglos. Es la fe-confianza, flor y nata del amor, lo que busca en mí, mi Dios, un intercambio de amor. Guiado por la fe, me asombro: Yahveh sí cree en mí. Él se fía de mí plenamente. Él se confía a mí. Se abandona en mí con un extremo tal que me hallo desconcertado. No puede prescindir de mí. Sin mí no quiere ir. De veras me hallo ante un Dios inefable, ante un Dios cuyos pensamientos no son los míos y cuyos amores me asustan. Más que arriesgado, le veo temerario en su entrega a mí y en su confianza desmesurada.

2. Dios se vuelca sobre el elegido. Seremos los dos una sola carne en Jesús.

«Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros³. Deje pues el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahveh que tendrá compasión de él, a nuestro Dios, que será grande en perdonar [...]. Mi palabra no tornará a mí de vacío sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié» (cf. Is 55,7-11). «Porque se fijó en la miseria de su esclava» (Lc 1,48)⁴.

Gracias, Señor, porque tú nos haces dignos de estar en tu presencia para tales pactos de amor.

Tú creas, formas, preparas a tu novia, a tus amigos a tu gusto. «Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en amor y en compasión. Te desposaré conmigo en fidelidad y tú conocerás a Yahveh» (Os 2,21-22)⁵. Fidelidad es la dote que Dios da al alma. Dios se vuelca sobre el elegido. Es este amor que Dios pone en mí para que sea recíproco: seremos los dos una sola carne en Jesús.

Yo llegaré a ser Cristo en sus designios. Este amor de Dios a su pueblo, de Cristo a su Iglesia, de Jesús conmigo, este amor afectivo y efectivo que crea ya, será el prototipo, el ideal supremo de los amores humanos entre el esposo y esposa: como Cristo amó a su Iglesia, como Cristo me ama. El amor del matrimonio -todo amor humano- es como la sombra del amor que quiere compartir Dios conmigo. Es por esto que estamos hoy aquí, en estos Ejercicios, y

¹ Cf. J. Bonet, *Manuscritos*, Cuaderno 10a, pp 17-21. Siete Aguas, 21 agosto 1981. A nivel editorial, las segmentaciones del texto y notas del editor se indican con la letra redonda, mientras la letra cursiva se reserva para el texto de Jaime tal como consta literalmente en su *Manuscrito*. En las notas se indica con exactitud el inicio de cada página del *Manuscrito* y algunas variantes útiles para la edición crítica.

² Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 17.

³ Cf. Is. 55,9.

⁴ Cf. Añadida la cita.

⁵ En texto: (lee la nota Bib. Jer., el vers. 21 del cap. 2).

en plan de noviazgo, pacto que Jesús quiere eterno. Su amor para conmigo alcanza la escena de esta mañana. Su palabra es de vida y eterna. Se dirige personalmente a mí desde lejos.

3. La elección de Dios está sujeta a mi respuesta

Estará todo sujeto a mi respuesta, lo prepara todo Él y lo crea así desde la creación del mundo. Tal elección llega a mis oídos ahora, al filo del alba de este 21 de agosto, de tú a tú con mi alma. «Oráculo de Yahveh. Por eso voy a seducirla y hablaré a su corazón -lo que tanto buscamos: amor, “a solas de amistad con quien sabemos nos ama”- y ella responderá como en los días de su juventud. Y ella me llamará: “Marido mío”. «¿A dónde te escondiste amado? [...] ¡Acaba de entregarte ya de vero!». «Y no me llamarás más “Baal mío”» (Os 2,15-18)⁶. ¡Tantos dioses falsos!

Son⁷ los términos con que se expresa el precursor Juan Bautista: «Nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy Cristo, sino que he sido enviado delante de Él. El que tiene a la novia es el novio, pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es pues mi alegría que ha alcanzado su plenitud» (Jn 3,27-29). Tal es la alegría del verdadero discípulo y apóstol de Jesús, todos los que aquí estamos, por lo que compartiremos siempre los sentimientos de Juan: «Es preciso que él crezca y que yo disminuya», precisamente para que las almas compartan el amor de esposo de Jesús. «Porque Él viene del cielo y habla palabras de Dios...» (cf. Jn 3,30-36).

4. No todos entienden este lenguaje

«Por amor de Sión no he de callar, por amor de Jerusalén no he de estar quedo [...]. Verán las naciones tu justicia [...] y te llamarán con un nombre nuevo [...]. Serás corona de adorno en la mano de Yahveh y tiara real en la palma de tu Dios [...]. A ti se te llamará “Mi Complacencia” y a tu tierra, “Desposada”. Porque Yahveh se complacerá en ti [...]. Porque como se casa joven con doncella, se casará contigo tu edificador y con gozo de esposo por su novia, se gozará por ti tu Dios» (Is 62,1-5). «Mi salvación está para llegar y mi justicia para manifestarse. Dichoso el mortal que tal haga, el hombre que persevere en ello [...]. Que el extranjero que se adhiera a Yahveh no diga: “¡De cierto que Yahveh me separará de su pueblo!” No diga el eunuco: “Soy un árbol seco” -ique así fue Jesús!- Pues así dice Yahveh: [...] si eligen aquello que me agrada y se mantienen en mi alianza, yo he de darles en mi Casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; nombre eterno les daré que no será borrado» (cf. Is 56,1-5).

Así dirá Jesús a sus discípulos: «No todos entienden este lenguaje, sino aquellos a quienes se les ha concedido. Porque hay eunucos hechos por los hombres y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender, que entienda» (cf. Mt 19,11-12) y añade la Biblia de Jerusalén⁸: «Jesús invita a la continencia perpetua a los que quieran consagrarse exclusivamente al Reino».

5. Yo te formé y te he destinado a ser alianza del pueblo

Este amor de Yahveh que nos precede, nos previene y comparte todo con el que quiere, confiándonos todo su ser, compartiendo su propia suerte y destino con nosotros, lo expresa así Pablo: «Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciase entre los gentiles⁹, al punto,

⁶ Añadida la cita.

⁷ Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 18.

⁸ Cf. Nota de la Biblia de Jerusalén a Mt 19,12.

⁹ Añadido: entre los gentiles.

sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre [...]. Solamente habían oído decir¹⁰: “El que antes nos perseguía¹¹ ahora anuncia la buena nueva de la fe que entonces quería destruir”. Y glorificaban a Dios a causa¹² de mí» (Ga 1,15-24).

«¡Oídmme, islas, -dirá también Isaías- atended, pueblos lejanos! Yahveh desde el seno materno me llamó; desde las entrañas de mi madre recordó mi nombre. Hizo mi boca como espada afilada, en la sombra de su mano me escondió; hízome como saeta aguda [...]. Me dijo: “Tú eres mi siervo en quien me gloriaré [...]. Poco es que seas mi siervo, en orden a levantar las tribus de Jacob y de hacer volver a los preservados de Israel. Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra”» (cf. Is 49,1-6). «Yo te formé y te he destinado a ser alianza del pueblo, para levantar la tierra, para repartir las heredades desoladas, para decir a los presos: “Salid” [...]. A manantiales de agua los guiará» (Is 49,8-10).

Y así, Jeremías: «Me fue dirigida la palabra de Yahveh en estos términos: Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses¹³, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí» (Jr 1,4-5). Por esto declaró después el profeta: «Me has seducido, Yahveh, y me dejé seducir; me has agarrado¹⁴ y me has podido -puede que Dios no nos haya podido- [...]. Pero Yahveh está conmigo como campeón poderoso. Y así mis enemigos tropezarán impotentes [...] ¡Oh Yahveh Sebaot, Juez de lo justo, que escrutas los riñones y el corazón! [...]. A ti he encomendado mi causa. Cantad a Yahveh -exclama Jeremías-, alabad a Yahveh, porque ha salvado la vida de un pobrecillo de manos de malhechores» (Jr 20,7.11-13).

Hasta hoy, pues, hasta este preciso momento ha intervenido Dios, todo para el mayor bien de los que aquí estamos llamados según su designio, conocidos por Él de antemano, predestinados en Cristo desde la creación del mundo, predestinados a reproducir la imagen de su Hijo, cuya revelación de sus arcanos designios de hoy nos participa y comparte hoy. Es por lo que nos justifica y glorifica (cf. Rm 8,28-30). Como las formas de la patena y el vino del cáliz que hemos separado para ti y que ahora te presentamos para vida del mundo, separados desde el seno materno para desposarnos en fidelidad, prototipo y manantial de todo amor del mundo. «El Señor es mi heredad y mi copa [...]. La cuerda me asigna una parcela de delicias, mi heredad es preciosa para mí» (cf. Sal 16,5-6).

II. Prolongación de la meditación

1. Dios busca el diálogo de corazón a corazón

«Por eso¹⁵ yo voy a seducirla, la llevaré al desierto y hablaré a su corazón» (Os 2,16)¹⁶. Es este diálogo de corazón a corazón el que busca Dios.

2. Dios te desposa en fidelidad

«Te desposaré conmigo en fidelidad» (Os 2,22)¹⁷. «Dios suprime así totalmente el pasado adúltero de Israel, la cual es ya como una criatura nueva». Te desposaré conmigo «en». La partícula «en» significa la dote que el novio ofrece a su novia: fidelidad, «es decir, el don del alma, la amistad confiada, el abandono, la ternura, la piedad; en una palabra, el

¹⁰ Literalmente: solamente decían.

¹¹ Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 19.

¹² Literalmente: por.

¹³ Literalmente: nacieras.

¹⁴ Literalmente: ganado.

¹⁵ Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 20.

¹⁶ Añadida la citación.

¹⁷ Añadida la citación.

amor que se traduce en alegre sumisión»¹⁸. «Lo que Dios da a Israel en estas nupcias nuevas no son ya los bienes materiales de la alianza antigua, sino las disposiciones interiores requeridas para que el pueblo sea en adelante fiel a la alianza»¹⁹.

3. Dios lamenta que la persona elegida no conserve la ternura del amor primero

Por eso, habla Dios de su amor primero, nuevo y lamenta que la persona elegida no conserve la ternura y delicadeza del amor primero. «Conozco tu conducta: tus fatigas y tu paciencia; y que no puedes soportar a los malvados y que pusiste a prueba a los que se llaman apóstoles sin serlo y descubriste su engaño. Tienes paciencia y has sufrido por mi nombre sin desfallecer. Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes. Date cuenta, pues, de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a tu conducta primera» (Ap 2,2-5). Es la amistad, la confianza, el Amor, no palabras ni oraciones sin sentido. «Este pueblo me alaba con los labios pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres» (Mt 15,8-9 y cf. Is 29,13). Por eso dice la Escritura: «Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca [...]. Yo a los que amo, los reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y arrepíentete» (Ap 3,15-19).

4. Lo que agrada a Dios es que hagas su voluntad

«Holocaustos y sacrificios no te agradaron. Entonces dije: “He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad”!» (Hb 10,6-7). «Pues no te complaces en sacrificios²⁰, si ofrezco un holocausto no lo aceptas. El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias» (Sal 51,18-19). «La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahveh mira el corazón» (1S 16,7).

5. En prueba de su fidelidad te confía su propio Cuerpo, la Iglesia²¹

Amar como Él ama, conocer como Él conoce, sus criterios.

1. Para que tengamos su fidelidad Dios nos da también su Amor, su corazón. Jesús nos da su mismo amor, sus criterios. 2. En prueba de su fidelidad para conmigo me confía su propio Cuerpo, la Iglesia. 3. Se fía de mí y me manda pregonar su fe, ser testigo suyo. «Sabe de quién se fía y está cierto». 4. Tengo que hacer discípulos fieles; forjar amigos de Jesús en fidelidad, en fe, testigos de fe (hombres de fe). 5. Me exige vivir sólo de Él. 6. Que Él viva en mí. 7. Me exige renunciar a todo. 8. A todos. 9. A mí mismo. 10. A todo, por fidelidad a Él. 2ª etapa: Reproducir en mí la conducta de este Dios fiel, Uno y Trino, para con todos sus hijos.

III. Anotaciones²²

1. Compaginación de oración y tentaciones: dificultades.
2. Cómo descubrir si vivo de cara a Jesús. Humor o des-humor. De donde me viene optimismo o pesimismo.
3. Apertura. Artimaña del diablo o enemigo.
4. No conversación mantenida entre ambos sexos y menos pasear²³.
5. Oración comunitaria.

¹⁸ Cf. Nota de la Biblia de Jerusalén a Os 2,21.

¹⁹ Cf. Nota de la Biblia de Jerusalén a Os 2,21.

²⁰ Literalmente: *no te agrada el sacrificio*

²¹ Elenco de puntos agregado en el margen izquierdo de la página 20, a modo de índice temático.

²² Cf. *Idem*, Cuaderno 10a, p 21. Aparecen estas anotaciones, como apuntes utilizados para una instrucción.

²³ Literalmente: *No nos vean hablar conversación mantenida entre ambos sexos y menos pasear. No acepta el público.*

IV. Pautas de oración-reflexión-diálogo

1. ¿Qué pienso, siento y hago ante la desmesurada fe-confianza de Dios en mí?
2. ¿Qué plan tiene Dios para mí al crearme y hacerme destinatario de su fe-confianza?
3. ¿Cuál es mi respuesta ante su elección para ser uno con Cristo?
4. ¿Cuál es el nombre nuevo que Dios me da al responder a su fe-confianza en mí?
5. ¿Percibo la trascendencia de comunicar la fe-confianza de Dios en el ser humano?

Recuerda...

- *«Él me desborda con el regalo gratuito de su máxima confianza. Se me adelanta por siglos».*
- *«El amor del matrimonio -todo amor humano- es como la sombra del amor que quiere compartir Dios conmigo.»*
- *«Tal elección llega a mis oídos ahora, al filo del alba de este 21 de agosto, de tú a tú con mi alma».*
- *«A ti se te llamará “Mi Complacencia” y a tu tierra, “Desposada”».*
- *«Jesús invita a la continencia perpetua a los que quieran consagrarse exclusivamente al Reino».*
- *«Hasta hoy, pues, hasta este preciso momento ha intervenido Dios, todo para el mayor bien de los que aquí estamos llamados según su designio».*
- *«Desposarnos en fidelidad, prototipo y manantial de todo amor del mundo».*
- *«Es este diálogo de corazón a corazón el que busca Dios».*
- *«Te desposaré conmigo en fidelidad». Dios suprime así totalmente el pasado adúltero de Israel.*
- *«Para que tengamos su fidelidad Dios nos da también su Amor, su corazón».*